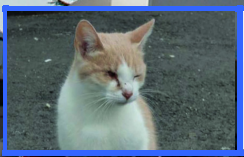
Verdad y Vida

Vol. XVII Nº 5 Octubre-Diciembre - 2013 *Odisea Cristiana* Donativo sugerido 2,00 €

¿EN BUSCA DE DIOS?



LA PARÁBOLA DE LA GATA FEA

¿ES LA VIDA ETERNA SOLO PARA UNOS POCOS?

Verdad y Vida

Odisea Cristiana

Volumen XVII nº 5 Octubre - Diciembre 2013
Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG.

Copyright © 2013 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.

E-mail: **iduespana@yahoo.es**
Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach
EDITOR EJECUTIVO: Michael Morrison
EDITOR: John Halford
EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda
EDITOR CREATIVO: Ronald Grove

VERSIÓN DE ESPAÑA
DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES
Eladio Arnaiz, Antonio Correa, José M. Furtado, María Huertas, Bárbara Marcos, Jaime Matamalas, Isabel Medina, Manuel C. Morais, Toni Rodríguez, Fátima Sierra

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional

© 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español nº **0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias

Portada:
Antena de seguimiento espacial de 35 metros de diámetro, de la ESA (Agencia Espacial Europea), en Cebreros, (Ávila). (Foto: ESA .de)

CONTENIDOS

3 EDITORIAL
El templo que no puede ser demolido

5 EDITORIAL
"Como la flor del campo"

7 **¿En busca de Dios?**
¿Por qué estamos buscando de forma tan diligente evidencia de nuestro origen y de nuestro futuro?

9 **La parábola de la gata fea**
La vida puede ser dura viviendo al borde de una congregación cristiana pero sin ser parte de ella nunca.

13 **La satisfacción que buscamos**
¿Tiene que ver con el propósito por el que existimos?

20 **Charla en el útero**
¿De qué hablarían dos mellizos en el útero de su madre, y de qué hablaremos nosotros cuando estemos para partir?

21 RINCÓN DE ESPERANZA
Cuando se descansa en Dios

23 **¿Es la vida eterna solo para unos pocos?**
La sorprendente verdad sobre el amor ilimitado de Dios por todos los seres humanos.

26 **El pan de vida**

28 **¡¡Gracias, María Ángeles!!**
El testimonio de una vida cambiada y agradecida

30 RINCÓN DE LA POESÍA

31 CARTAS AL EDITOR

El templo que no se puede demoler

por Joseph Tkach

Cuando me enteré de que el edificio de la biblioteca de nuestra sede original en Pasadena, California, había sido demolido tuve una mezcla de sentimientos.

Aunque sabía que era solo un edificio, ese lugar en particular tenía valor histórico para nuestra comunión y para mí personalmente. Es gracioso como nos atamos a cosas como los edificios.

La mayoría de nosotros hemos visto como derribaban casas antiguas, iglesias o escuelas de las que guardábamos recuerdos significativos. Tuvimos que concluir que esos lugares habían cumplido su propósito y era tiempo de seguir adelante.

Esta reflexión me hizo pensar sobre como se tuvieron que sentir los discípulos de Jesús cuando fueron con él al templo. Ellos eran aldeanos de Galilea y estaban impresionados por la magnifica arquitectura del templo y por el significado en sus vidas.

Imagina su sorpresa cuando Jesús mismo les dijo lo siguiente extendiendo su mano hacia el templo: "¿Ven todo esto? Les aseguro que no quedará piedra sobre piedra, pues todo será derribado" **(Mateo 24:2)**.

Lo que Jesús estaba prediciendo era impensable. El templo era su sede, el centro de su vida religiosa, y era la evidencia física de que Dios habita con su pueblo.

Fue donde la *shekinah*, el fuego santo que simbolizaba la aprobación y la aceptación de Dios, había entrado y descendido sobre el altar cuando el templo fue dedicado. ¿Cómo Dios podría permitir que tal edificio santo fuese demolido?

Lo que los discípulos no comprendían todavía era que Dios estaba habitando ahora con su pueblo en una forma diferente, por medio de la persona de Jesús.

Esto cambiaría la forma en la que las personas veían a Dios, la forma en la que adoraban y toda la estructura de sus prácticas religiosas.

Los discípulos empezaron a comprender en el día de Pentecostés cuando la *shekinah* vino de nuevo a Jerusalén.

Esta vez, sin embargo, pasó sobre el templo y llegó a una casa normal. Allí el fuego se dividió y se posó sobre los individuos reunidos en una habitación: "Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo…" **(Hechos 2:1-4)**.

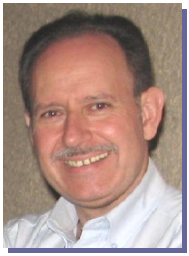
Al hacer esto Dios estaba mostrando que, por medio del Espíritu Santo, empezaría a levantar el nuevo templo, un templo no hecho por manos, sino de personas que creían y seguían a Jesús.

El apóstol Pedro dijo lo siguiente: "Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo" **(1 Pedro 2:4-5)**.

El nuevo templo está siendo construido por Dios y no consiste de piedras, metal u otros materiales de construcción. El nuevo templo consiste de personas que no necesitan un lugar especial en el que adorar, sino personas que adoran en espíritu y en verdad donde quiera que estén.

Este nuevo templo es del que tú y yo formamos parte, este es un templo que no se puede demoler nunca. ■

"Cómo la flor del campo"



por Pedro Rufián Mesa

Como ya hicimos en su día en la página de Facebook de la Comunión Internacinal de la Gracia, "GIG Comunión de la Gracia", desde estas páginas, y en nombre de cada uno de los miembros del equipo editorial de **Verdad y Vida**, deseamos transmitir nuestras más sentidas condolencias a los familiares de los fallecidos en el trágico accidente de tren del pasado 24 de julio, en las cercanías de Santiago de Compostela. Y seguimos pidiendo a Dios por el total restablecimiento de los heridos, como empezamos a hacer desde que supimos del fatal siniestro.

No nos toca a nosotros investigar las causas de tan doloroso desastre, ni señalar a los posibles culpables. Confiamos que sean los técnicos, la policía, los tribunales y las empresas afectadas las que lo hagan, por justicia, para tratar de prevenir posibles tragedias como esta y por el futuro de la alta velocidad española, (AVE). Pero sí nos toca motivar a nuestros lectores a la reflexión en una realidad que no pasa desapercibida para nadie y que es transcendente.

Desgraciadamente, un familiar de una de las víctimas, comentó días después: "Viajaban para asistir a un bautizo y después tuvimos que viajar para un entierro". En Santiago o en El Ferrol, destino final del tren siniestrado, se quedaron esposos esperando a sus esposas, hijos esperando a sus padres, padres esperando a sus hijos, novias esperando a sus novios, novios esperando a sus novias, nietos esperando a sus abuelos, abuelos esperando a sus nietos, que nunca llegaron. El trágico accidente truncó la posibilidad de verse y abrazarse, y llenar de realidad los planes que cada uno pretendía llevar a cabo después de su llegada.

Mientras todo marcha bien y se van realizando nuestros planes, "miel sobre hojuelas", que se dice; nos sentimos fuertes, seguros y como si todo estuviese bajo nuestro control. Pero es, especialmente cuando el zarpazo de la tragedia masiva derrumba los cimientos de la seguridad y la fortaleza aparente de la vida, cuando queda al descubierto la fragilidad de la existencia humana, y lo vulnerables que somos frente a la ingente cantidad de peligros y de situaciones imprevistas que están fuera de nuestro control.

Si antes de esa curva, donde ocurrió el luctuoso descarrilamiento, hubiese habido un sistema de balizas que hubiera impedido que el tren, por una distracción o por una imprudencia humana, en-

trara en la misma a más de 80 kilómetros por hora, los setenta y nueve muertos y los muchos heridos se hubiesen evitado. Eso es cierto, pero todos sabemos que llegará un momento en el que no habrá forma de poner balizas que eviten lo inevitable, la muerte.

Incluso para los más robustos, y que no les haya afectado ningún imprevisto fatal, la existencia humana se reduce a setenta, ochenta o noventa años. El salmista fue movido a describir esta ineludible realidad de la siguiente forma: "El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo, que pasó el viento por ella, y pereció…" **(Salmos 103:15)**.

Sin embargo, viendo como la evidencia de la fragilidad y la brevedad de esta existencia se confirma con cada nueva muerte, ante la defunción de un ser querido siempre hay deudos que comentan con otros familiares: "Si hubiera ido al médico", "si se hubiese operado", "si no hubiese pasado por ahí", "si no hubiese tomado ese tren". Expresiones que denotan el deseo de atrasar e incluso, si fuese posible, impedir lo inevitable.

En el fondo de nuestro ser, toda persona mental y emocionalmente sana desea que la existencia no tuviera fin. La Palabra de Dios nos dice que él puso eternidad en el corazón de los seres humanos: "Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin" (**Eclesiastés 3:11)**.

Por medio y en Jesucristo, Dios nos ha dado a conocer la obra de amor, justificación y vida que ha hecho por cada uno de los seres humanos, para que ese deseo de eternidad se haga realidad en ti y en mí. La verdadera vida, que va más allá de esta existencia física temporal, está ya a tu alcance: "Ciertamente os aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida" **(Juan 5:24)**. Jesús nos dice que si escuchamos su palabra y creemos al que le envío, si aceptamos y recibimos lo que Dios ha hecho en y por medio de él por cada uno de nosotros, pasamos de la muerte a la vida. Y aunque moriremos a esta vida temporal limitada, al otro lado de la muerte nos aguarda la resurrección para entrar en aquello para lo que hemos sido creados: la eternidad. Eso fue lo que Jesús le dijo a Marta, la hermana de su amigo Lázaro: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente" **(Juan 11:25-26)**.

"¿Y aquellos que durante su existencia física no hayan tenido la oportunidad de creer en Jesús?", puede que se pregunten algunos. Jesús, que es la resurrección y la vida, nos contesta a ese interrogante: "No se asombren de esto, porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz" **(Juan 5:28)**.

Llegará un tiempo en el que aquellos que han muerto en el accidente de tren se reunirán con sus seres queridos, al otro lado de la existencia, donde no habrá ya más dolor, ni muerte ni tristeza: "Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron" **(Apocalipsis 21:4)**. ■

¿EN BUSCA DE DIOS?

por Hilary Jacobs

Es bastante raro que una cadena de televisión de noticias trate de estos temas, pero lo hizo.

El 70% del nuevo telescopio planificado SKA (de sus siglas en inglés Square Kilometre Array) va a situarse en África del Sur. Eso me sonó a buenas noticias incluso sin tener ni idea de lo que tal telescopio significaba. Después de leer algo supe que este telescopio no "ve" usando la luz, sino que capta ondas de radio. Aparentemente los astrónomos pueden generar imágenes precisas partiendo de las ondas de radio que han estado viajando en el espacio desde el nacimiento del universo. En realidad serán capaces de obtener una imagen que se creó al inicio del tiempo. Las expectativas son que este telescopio incremente nuestro conocimiento de los orígenes y del futuro como nunca antes.

Los seres humanos han estado buscando esta clase de conocimiento desde los albores de la historia. Los filósofos han razonado, discutido y ponderado la condición humana. Los arqueólogos han excavado las ruinas de las ciudades antiguas buscando encontrar algunas claves sobre como vivían los antiguos. Los paleontólogos han excavado huesos y fósiles de todas clases para demostrar el origen de la vida, mientras que los astrónomos han buscado en las profundidades del espacio esperando encontrar alguna evidencia de vida en otros planetas. Parece que tenemos una sed insaciable por conocer cómo llegamos aquí, por qué estamos aquí, y a dónde vamos. ¿Podría ser que nuestro Creador nos haya dado esa sed de conocimiento y comprensión?

En la Biblia, en el primer capítulo de Génesis se nos dice que fuimos creados a la imagen de Dios; somos seres personales, morales y relacionales; poseemos la capacidad de pensar, hablar, planificar y crear; fuimos hechos para tener una relación con nuestro Creador.

Dios habló a Adán, le dio la oportunidad de nombrar a todos los animales, le proporcionó la comida, y lo mejor de todo, le dio una hermosa mujer. No hay duda que la relación inicial entre Dios y el ser humano podría haber continuado creciendo y desarrollándose si Adán y Eva no hubieran decidido, instigados por

Satanás, darle la espalda a Dios. Y así ellos la cortaron para toda la raza humana.

Pero Jesús, como el segundo Adán, ha pagado ya el precio de nuestra completa redención y de la restauración total de la relación entre Dios y el ser humano. Él abrió la puerta a la comprensión espiritual, e incluso ahora podemos tener una relación íntima con Dios, ya que el Espíritu Santo mora en nosotros: "Sin embargo, como está escrito: 'Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman'. Ahora bien, Dios nos ha revelado esto por medio de su Espíritu, pues el Espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios" **(1 Corintios 2:9-10)**. Y cuando recibimos esa sabiduría espiritual nos sorprendemos ante la misericordia de Dios, su grandeza y su inconmensurable amor por la humanidad.

Pero nunca hemos perdido el deseo de comprender estas cuestiones de las realidades físicas más básicas. No es de extrañar que estemos buscando respuestas con tanta determinación.

¿Qué habría dicho David?

David fue rey de Israel alrededor de mil años antes de Cristo, y uno de esos llamados a tener una relación especial con Dios. Él miró a los cielos estrellados y pronunció estas famosas palabras: "Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos… me pregunto: '¿Qué es el hombre, para que en él pienses? ¿Qué es el ser humano, para que lo tomes en cuenta?'" **(Salmos 8:3-4)**.

¿Qué habría dicho él si hubiera mirado a través de un poderoso telescopio? Probablemente se habría quedado mudo y asombrado.

¿Le damos a Dios toda la gloria cuando consideramos las maravillas de la creación, o nos damos una palmadita en la espalda pensando cuán listos somos por haber descubierto estas cosas?

¿Qué encontraremos a medida que buscamos en el universo? No hay duda de que descubriremos algún conocimiento intrigante, y no hay duda de que este proyecto animará la economía de África del Sur, creando empleo para muchas personas. Pero, ¿encontraremos las respuestas que estamos buscando? Aunque tenemos este deseo de conocimiento y comprensión, Dios nos dice que sus juicios son indescifrables y sus caminos impenetrables (Romanos 11:33). ¿No nos gustaría tener una conversación personal frente a frente con Dios?

El joven rey Salomón, en su sabiduría dada por Dios, se preguntó: "Pero ¿será posible que tú, Dios mío, habites en la tierra con la humanidad? Si los cielos, por altos que sean, no pueden contenerte, ¡mucho menos este templo que he construido!" **(2 Crónicas 6:18)**.

Pero Dios ha revelado, por medio de Jesucristo, que él sin lugar a dudas habitará con su creación humana: "Oí una potente voz que provenía del trono y decía: '¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios'" **(Apocalipsis 21:3)**.

Quizás sea entonces cuando encontraremos todas las respuestas que hemos estado buscando. ■

La Parábola de la Gata Fea

por John Halford

Jesús sacó lecciones de los lirios, los árboles, los gorriones y los peces, e incluso dijo algunas cosas positivas sobre los perros.

Puedo verlo en el caso de los perros, son leales, desinteresados y parece que son capaces de mostrar amor incondicional. Sin embargo, no dijo nada sobre los gatos. De hecho, los gatos son los únicos animales domésticos que no se mencionan en la Biblia. Tal vez sea porque los antiguos egipcios los adoraban. A diferencia de los antiguos egipcios, a mi particularmente no me gustan los gatos. Por un lado, soy alérgico a ellos, también me parecen codiciosos y egoís-

tas en comparación con la incuestionable devoción de los perros.

Estoy dispuesto a compartir el planeta con ellos, siempre que no sea la misma parte del mismo. Desde luego, no quiero uno como mascota. Así que no me sentí particularmente feliz cuando Gata Fea entró en mi vida.

La primera vez que la vi era una noche fría y muy oscura, justo después de Navidad del año pasado. Estaba limpiando la nieve de la entrada al garaje cuando conocí a Gata Fea. Ella estaba al pie de la farola. Maullaba lastimeramente pero se mantuvo a distancia. Vi que había sido gravemente herida. Arrastraba su pata trasera derecha, y uno de sus ojos era una masa sanguinolenta. Parecía que había estado de pelea, o que tal vez había sido golpeada por un coche. No quería dejarla sufriendo, pero ella no dejaba que me acercara. Después de un minuto o algo más desapareció en la oscuridad, dejando un rastro de sangre en la nieve.

"Pobre criatura", pensé. "No va a durar mucho tiempo por ahí". No había nada que yo pudiera hacer por ella. Por la mañana la nieve había cubierto sus huellas y, después de un día o dos, me olvidé de ella. Pero ella no se había olvidado de mí.

Una mañana, varios meses después, nos encontramos de nuevo. Estaba de pie junto al borde de nuestro estanque en el jardín, mirándome con cautela, preguntándose si quitar de mí sus ojos para arriesgarse a tomar un trago.

"Está bien", le dije. "Sírvete tú misma". Noté que su ojo herido había sanado. El ojo había desaparecido, pero la cavidad se veía limpia y no infectada. También noté que, aunque todavía cojeaba, se movía mejor. "¿Cómo habrá sobrevivido al invierno?", me pregunté.

El pequeño animal era un sobreviviente, y al menos merecía respeto. "Estás invitada a tomar un trago en el estanque cuando quieras", le dije. Uno no debe darle leche a los gatos callejeros. En realidad yo no quería que la gata se sintiera demasiado amigable. Eso no parecía ser un problema, ella no estaba interesada en establecer una amistad tampoco. Podría cuidar de sí misma.

Le dejé algunos restos de comida fuera, pero no les hizo caso. No estaba tan hambrienta como parecía. Más tarde supe porqué. Cuando no estaba bebiendo de mi estanque, se comía el alimento de los perros mientras miraban con frustración. Entonces me dije a mí mismo: "No te implicarás con esta gata. No tiene dueño, y parece que no quiere pertenecer a nadie. Empecé a llamarla "Gata Fea", y el nombre se le quedó.

Más bocas que alimentar

Gata Fea rondó por el barrio durante toda la primavera. Desaparecía durante varios días, pero siempre volvía a aparecer en busca de algo de comida. Pero no se arrastraba, si no encontraba nada se encogía de hombros, por así decirlo, y se marchaba. Obviamente no estaba pasando hambre, de hecho, parecía que estaba engordando.

Un día, a principios de verano, me di cuenta de un cambio. Llegó dando vueltas y maullando como de costumbre, sin embargo esta vez tenía un tono diferente, más insistente y exigente. Tuve la

impresión de que si un gato pudiera tirar de la parte inferior del pantalón, lo habría hecho. Fue como si estuviera diciendo: “Quiero un poco de comida, ¡y la quiero ahora!”.

También parecía que se quedaba alrededor de la casa más tiempo. Una mañana descubrí la razón. Mientras regaba el jardín encontré dos gatitos bajo un arbusto. Gata Fea pronto corrió y se puso en guardia. Uno de los gatitos se parecía a ella. El otro era del mismo color que un gato gordo local, que pasaba todo el día descansando alrededor de la casa, pero, obviamente, salía por la noche. Ahora comprendía el porqué Gata Fea necesitaba comida. Tenía más bocas que alimentar. Me di por vencido y compré varias latas de comida para gatos, para diversión de mi esposa, quien

le había dicho a todos: “Él es grande, pero tierno”.

Como hacen los gatos, Gata Fea había traído sus crías cerca de nuestro hogar porque pensó que estarían seguros. “Tú sabes,” le dije a Gata fea, “este no es realmente un buen lugar para traer a tus hijos”. Su refugio estaba a sólo unos metros de la carretera. Normalmente no tiene mucho tránsito, pero estaban reparando un puente sobre el río, por lo que un flujo de tráfico constante pasaba por nuestra casa. Pensé que sería sólo cuestión de tiempo antes de que tuviera que recoger de la carretera los restos de los gatitos. Sin embargo, ellos habían heredado de su madre la habilidad para sobrevivir.

Mi hermana, que sabe de gatos, nos dijo que no había que dejar a los gatitos con su madre más de lo necesario. Aprenden rápido, y si los dejas solos demasiado tiempo, nunca llegarán a ser domesticados. Sí, claro, pero ¿qué íbamos a hacer con ellos? Yo no quería un gato, y mucho menos tres.

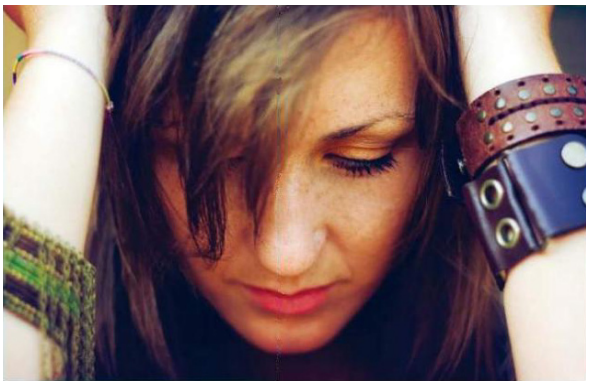
Mi hija pensó que podría encontrar un hogar para los gatitos, pero no pudo recogerlos sino después de algunos días. Ella sugirió que los alejara de su madre en cuanto pudieran alimentarse por sí mismos. Cuando lo hacían estaban listos para dejar el nido. Pero fue más fácil decirlo que hacerlo. Los dos gatitos eran muy bonitos desde lejos, pero cuando traté de cogerlos maullaron, gruñeron y me intentaron arañar con sus pequeñas garras. Eran como animales salvajes. Finalmente los

saqué de debajo del arbusto y los puse en una caja grande en el garaje. A Gata Fea no pareció importarle. Probablemente quería deshacerse de ellos para poder reanudar su vida de vagabunda.

Mi hija y mis nietas finalmente vinieron a buscar los gatitos. “Tened cuidado”, les advertí. “Pueden parecer adorables, pero son letales”. Efectivamente, los pequeños salvajes resistieron las atenciones de mis nietas en un principio, pero en menos de media hora ambos estaban ronroneando satisfechos mientras viajaban a sus nuevos hogares.

La gata regresa

Dos resueltos, pero faltaba una. Pero Gata Fea no se fue. Todavía desaparece durante algunos días, pero siempre regresa esperando alguna comida. Ahora tenemos varias latas de comida para gatos a mano. En contra de mi mejor juicio, me estoy encariñando de Gata fea. Tengo la sensación de que puede quedarse alrededor durante mucho tiempo, nunca perteneciendo totalmente, pero sabiendo a donde ir cuando necesita ayuda. Le he dado incluso un nuevo nombre, porque “Gata Fea” me empezó a sonar malvado. Sucede que hay una fruta jamaicana llamada “Ugli”. Es un híbrido entre el pomelo, al que soy alérgico también, y la naranja. Por el color el nuevo nombre le viene que ni pintado.



He hecho un esfuerzo para reformar a Ugli, pero ella sólo escucha el tiempo suficiente como para comer. Luego se marcha en su vagabundeo. Parece que está preñada de nuevo. Le dije muy serio que no espere que encontremos hogares para sus gatitos esta vez. Pero probablemente lo haremos. (Actualización de información: Lo hicimos. Cinco esta vez. Si esto continúa una visita al veterinario está en el futuro de Ugli).

Esta gata testaruda me recuerda a muchas personas que he conocido en mis años de pastor. Salvajes, independientes, sobrevivientes duros, que viven en el borde de una comunidad eclesial, sin nunca unirse. La vida no ha sido bondadosa con ellos, y por una serie de razones son reacios a comprometerse, pero saben dónde ir cuando necesitan ayuda. Pueden ser molestos, y uno puede que se sienta tentado a empujarlos fuera. Pero no debemos de hacer eso. Puede que no hayan aceptado la gracia de Dios, pero tampoco la han rechazado.

Mi amigo, el profesor Eddie Gibbs, tiene el siguiente dicho: “Trata a todas las personas como si fueran cristianos hasta que se den cuenta de que no lo son”. Porque tú nunca lo sabes. ■

La satisfacción que buscamos

por Pedro Rufián Mesa

En las últimas encuestas que se han realizado sobre el grado de satisfacción de la vida de los españoles, ese índice no queda muy bien parado. Como se dice que no hay nada más engañoso que las encuestas, ¿cuál es el grado de satisfacción en tu vida? ¿Sabes lo que te satisface verdaderamente? ¿Consiste la satisfacción en tratar de estar siempre feliz pensando solo en uno mismo, como algunas personas creen? ¿Puede haber satisfacción aún en medio del dolor y la privación?

Cuando se hace un análisis a gran escala del mundo no se pueden encontrar muchas razones para la satisfacción: una guerra civil en Siria en la que ya han muerto más de 100.000 personas; la tensa y polarizada situación en Egipto, a consecuencia del golpe de estado, que si se descontrola podría desembocar en una guerra civil de conse-

cuencias internacionales impredecibles; el hambre endémica, a causa de la injusticia, que condena a la muerte a millones de personas cada año en muchos lugares de la tierra; y esta crisis económica persistente que lleva cada día a más personas a sufrir necesidades básicas en países de la supuestamente rica Europa como Grecia, Portugal, España, Irlanda, etc.

Pero cuando ves una puesta de sol en sosiego y tranquilidad, aprecias la delicadeza de una flor, el desprendimiento de una madre amamantando a su hijo, a tus hijos madurando, a unos hijos jugando con sus padres o cuando has logrado alcanzar una meta, sientes verdadera satisfacción, un bienestar y felicidad interior que no es fácil definir con palabras.

Las experiencias y vivencias personales, por sus condicionantes genético-psicológicos o por los patrones aprendidos que las condicionan, pueden hacer que una persona vea la mayoría de la vida con las gafas del negativismo, y por lo tanto su balance sea de insatisfacción general. Mientras que para otra, que haya tenido parecidas experiencias, puede ser positivo.

El grado de satisfacción o de insatisfacción que se tiene en vida determina bastante como la vivimos y como nos relacionamos con los demás.

Conclusiones de un experto

El doctor sevillano, Luis Rojas Marcos, se trasladó a Nueva York en 1968 donde se especializó en psiquiatría. En 1995 fue nombrado responsable de los hospitales públicos de Nueva York. Desde su cargo vivió los atentados del 11 S de primera mano. Ha publicado varios libros en los que ha analizado temas como la autoestima, la violencia o el optimismo. En su último libro *Secretos de la Felicidad* pone de manifiesto su convencimiento de que llevamos programado en nuestro equipaje genético el deseo de ser felices, las tendencias innatas que configuran y protegen nuestra satisfacción en la vida. Invita a poner al mal tiempo buena cara. La receta: *encontrar aquello que nos llena*. Con esta afirmación está diciendo una verdad profundamente teológica.

¿Por qué nos sentimos satisfechos, o insatisfechos, felices o infelices? Esta pregunta si se analiza con la profundidad que requiere nos lleva a la razón y propósito para el que fuimos creados.

Supongamos que un cántaro de arcilla, hecho con el propósito de refrescar el agua en el verano, que pensara y tuviera capacidad de hablar, le echáramos gasolina para llenar el depósito de un coche, podemos estar seguros que se quejaría y se sentiría totalmente insatisfecho. Pues lo mismo sucede con nosotros, Dios nos ha hecho con un propósito determinado, cuando ese propósito no se está haciendo realidad en nuestras vidas lo lógico es que nos sintamos insatisfechos. Porque no estamos haciendo aquello para lo que fuimos creados.

¿Cuál es el propósito para el que fuimos creados? Permitamos que sea el Espíritu Santo por medio del apóstol Pablo el que nos lo diga: “Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó para ser adoptados como

hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad, para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado" **(Efesios 1:4-6)**. En otras palabras, nos predestinó por amor para que fuésemos hechos sus hijos por medio de Cristo, porque él quiso, para que vivamos en relación eterna de amor con el Padre, el Hijo y Espíritu Santo.

La satisfacción que buscamos

Hay una cierta insatisfacción incumplida. Hay lugar para más satisfacción, hay una búsqueda de algo mejor, de más plenitud, alegría, gozo y satisfacción plena. Dios ha puesto ese deseo de búsqueda de la satisfacción en cada uno de los seres humanos. El teólogo Dr. Baxter C. Kruger en su magnifico libro, *The Great Dance –The Christian Vission Revisited – El Gran Baile-La Visión Cristiana Visitada de Nuevo,* escribe: "Incluso la tragedia grita que pertenecemos al círculo de la vida. Porque la tragedia no sería tan trágica para nosotros, al menos que de alguna forma conociésemos que estábamos hechos para la gloria. ¿No se define la tragedia como perder lo bueno de una forma terrible e injusta? ¿Por qué nos molestamos con la injusticia al menos que sepamos que esa no es la forma en la que se supone que deben ser las cosas? 'Es injusto' decimos, pero ¿quién nos ha dicho que no está bien? ¿Cómo puede haber un 'bien' y un 'mal' o una 'forma en la que se supone que deben ser las cosas', y por lo tanto llega el desespero y el dolor cuando no es así, si el Nuevo Pacto no está escrito en nuestros corazones?

Nuestra ansiedad nos dice que la vida es impredecible e intimida, pero también nos dice que creemos que se supone que debe ser buena, y por ello tenemos temor de perder algo que es nuestro. Después de todo, no podemos sentir nostalgia si no sabemos que tenemos un hogar. No podemos estar descorazonados, frustrados o con ansiedad si no estamos convencidos, en alguna forma profunda, que fuimos hechos para cosas mejores.

Es porque fuimos hechos para la gloria, que echarla de menos nos hiere como el infierno, encontrarla es el mejor de los gozos. Detrás de nuestra experiencia de satisfacción y de tristeza, está nuestra identidad, de quienes somos, y si estamos siendo consecuentes con esa identidad o no. Satisfacción es el nombre que le damos a la experiencia de vivir en sintonía con la vida del Padre, del Hijo y del Espíritu. La tristeza es el nombre que le damos a la experiencia de vivir en violación de esa vida. Puede que la causa de la violación proceda de algo que hemos hecho nosotros mismos, o que nos ha hecho alguien a nosotros, incluyendo el engaño del enemigo, o de los inexplicables accidentes del caos en el que este mundo todavía está" (Págs. 90-91).

Recientemente he leído una entrevista de Javier Sánchez al Dr. Luis Rojas Marcos, en la revista de Correos "Más Cerca" para grandes clientes, que todavía nos siguen enviando, de cuando la circulación de **Verdad y Vida** era mucho más grande y teníamos cuenta de franqueo masivo en correos. A la pregunta: "¿Cómo se puede definir la felicidad?", Rojas Marcos dice: "Hay personas que la explican como una

emoción intensa, una pasión o como la consecución de una meta. En mi caso, me refiero al sentimiento de satisfacción general que alimenta la idea de que vivir vale la pena".

Explica que después de dar una conferencia o presentar uno de sus libros, se le acercan las personas y le piden la receta para no ser desgraciadas. Su respuesta siempre es la misma: "Les digo que cojan papel y lápiz y que hagan una lista de las parcelas de su vida que contribuyen a su felicidad. Después, que las repasen una por una y que pongan en marcha un plan para cultivarlas y protegerlas".

Al preguntarle: "En su trayectoria ha pasado del análisis de la ruptura o la violencia, a una apuesta por el valor del optimismo o la felicidad, ¿a qué se debe esa evolución?", respondió: "Hasta hace poco, en el campo de la medicina y la psicología, nos hemos centrado exclusivamente en las enfermedades, sus causas y sus remedios. Desde hace unos años, sin embargo, nos hemos dado cuenta de que es igualmente importante entender y fortalecer las cualidades naturales que nos ayudan a mantenernos física y emocionalmente sanos, y a superar las adversidades que inevitablemente nos depara la vida. Aquí entrarían la esperanza, las conexiones afectivas con los demás, la fuerza de voluntad, la autoestima y la motivación para dirigir el timón de nuestras vidas".

¿Qué nos ayuda a tener más satisfacción?

¿Cuáles, según Rojas Marcos, son las cualidades que nos ayudan a mantenernos física y emocionalmente sanos y a superar las adversidades que inevitablemente nos depara la vida? La esperanza, las relaciones afectivas con los demás, la fuerza de voluntad, la autoestima y la motivación para dirigir el timón de nuestras vidas.

Como cristianos no podemos estar más de acuerdo con él. ¿No son todas estas cosas que dice Rojas Marcos, las que empezamos a descubrir que Dios nos ha dado en Cristo, y que desea que desarrollemos?

La esperanza

¿Hay alguien que pueda tener más esperanza que el cristiano? La esperanza más grande que hay es nuestra. ¿Cuál es esa esperanza? La Palabra de Dios nos dice claramente cual es: "También por medio de él, y mediante la fe, tenemos acceso a esta gracia en la cual nos mantenemos firmes. Así que nos regocijamos en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios" **(Romanos 5:2)**. En Efesios hemos visto que eso es lo que Dios nos ha dado, es el propósito por el cual Dios nos ha creado. Tenemos la esperanza de alcanzar eso. Tenemos algo a lo que mirar cada día. A la esperanza de alcanzar esa plenitud que Dios nos ha dado ya en Cristo. Todavía no la disfrutamos en plenitud, pero nos la ha dado ya, por lo tanto no hay nadie que nos la quite, como el apóstol Pablo explica al final de Romanos 8.

En la carta de Pablo a Tito, expresa esa esperanza aún más claramente, y de la que Jesucristo había hablado tantas veces durante su ministerio terrenal: "Nuestra esperanza es la vida eterna, la cual Dios, que no miente, ya había prometido antes de la creación" (**Tito 1:2)**.

Dios nos ha adoptado como sus hijos e hijas para que andemos delante de Él por toda la eternidad. Así que tenemos la gran esperanza de recibir la plenitud de la vida eterna cuando Cristo regrese.

Las relaciones afectivas

Esta necesidad para tener satisfacción a la que Rojas Marcos se refiere, muestra de nuevo nuestra razón de ser: Hemos sido creados por Dios por amor y para amar. Hemos sido creados para relacionarnos con él y con los demás, para amarle a él sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. Y él nos inició en esa relación amándonos primero: "En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido como sacrificio por el perdón de nuestros pecados. Queridos hermanos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros"**(1 Juan 4:10-11)**. Amar es la forma más profunda que hay de relacionarse.

Rojas Marcos también comenta en la entrevista: "Estoy convencido del valor terapéutico que tiene narrar, contar, compartir lo que pensamos, lo que tenemos, lo que nos hace felices. Mi observación es que las personas extravertidas superan las adversidades mejor que las más calladas. La mujer española está entre las tres primeras del mundo en esperanza de vida. Mi hipótesis es que viven mucho porque hablan mucho. Me gustaría estudiar esta relación científicamente".

Los cristianos tenemos un canal de comunicación siempre abierto. Si te despiertas a media noche y no puedes conciliar el sueño por algún desafío o problema que está dando vueltas en tu cabeza, tienes comunicación directa, inmediata con tu Padre celestial. Y eso lo cambia todo, porque sabes que puedes dejar tu tensión, tu carga, tu problema, tu insatisfacción en las mejores manos que existen: las de Dios. Cuando somos más conscientes de que Dios es nuestro Padre y cuando captamos lo que somos en él, y lo que nos ha hecho ser en Jesucristo, entonces empezamos a tener más

satisfacción y gozo de él.

Nos comunicamos con Dios por medio de la oración y la meditación, él se comunica con nosotros por medio de su Palabra y de su Espíritu en nuestras mentes. Luego están las relaciones afectivas con nuestra familia y amigos. Y el cristiano tiene un círculo muy especial en el que se desarrollan relaciones afectivas muy profundas, el de los hermanos en la congregación.

La fuerza de voluntad

Por medio del Espíritu Santo, Dios morando en nosotros, nos da amor, poder y

domino propio, o fuerza de voluntad para decir no, o sí; para tener proyectos y llevarlos a cabo, porque culminar un proyecto da una gran satisfacción. Quizás después de la satisfacción que da tener una relación personal con Dios y la familia, culminar un proyecto sea lo que más satisface al ser humano. "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio" **(2 Timoteo 1:7)**. Dios nos ha dado la fuerza de voluntad para buscar y hacer aquello que nos satisface en verdad, aunque hacerlo nos cueste esfuerzo y sacrificio.

Dios nos da el querer y el hacer por su buena voluntad, porque él ejerce su voluntad para hacerlo: **"**porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad" **(Filipenses 3: 13)**.

La autoestima y la motivación para dirigir nuestras vidas

Cuando Dios nos muestra lo que nos ha hecho ser en Jesucristo, cuando somos conscientes de que nos ha hecho sus hijos e hijas ¿cómo no vamos a tener autoestima? Dios nos ha dado tanto valor que estuvo dispuesto a dar la vida de su Hijo por nosotros. "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" **(2 Cor. 5:21)**.

¡Cómo vamos a carecer de autoestima cuando somos conscientes de lo que Dios nos valora! "Mirad cuán gran amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro" **(1 Juan 1:1-3)**.

Cuando conocemos la esperanza que Dios nos ha dado, nos vamos purificando por medio del poder de Dios, ejercitando el dominio propio que nos ha dado porque anhelamos ser más lo que él nos ha hecho ser ya en Cristo.

Todo esto es lo que nos ayuda a estar más sanos psicológicamente porque estamos involucrados en aquello que verdaderamente somos, en aquello que Dios nos ha hecho ser.

¿Consiste la satisfacción en tratar de estar siempre feliz pensando solo en uno mismo, como algunas personas creen?

¡Nada más alejado de la verdad! Tener relaciones afectivas con los demás, como Rojas Marcos afirma, requiere pensar en el bienestar de otros, porque de otra forma esas relaciones no van a durar mucho. Ningún ser humano sano quiere tener relaciones con personas tóxicas. Los cristianos quizás aguanten un poco más, pero solo un poco más.

No se puede pensar que la felicidad consiste en que los demás giren alrededor de nuestros deseos. ¿Por qué? Primero, porque no vas a sentirla porque no podrás mantener la relación con las personas que te pueden hacer feliz. Porque si quieres estar en el centro siempre te conviertes en una persona egocéntrica, tóxica, y por lo tanto las demás van a querer estar fuera de tu área de gravitación. La persona tóxica se convierte en un agujero negro que se traga todo lo que haya a su alrededor. No puede tener satisfacción porque no tiene relaciones

afectivas buenas, sanas.

Si no se es desprendido, si no se da, difícilmente se puede recibir, si acaso una vez porque alguien caiga en el engaño. La persona que no es desprendida difícilmente mantiene las relaciones. La satisfacción no está "en hacer o tener todo lo que yo quiera" sino principalmente en darnos. El Mesías, Jesucristo, quedó satisfecho viendo el fruto de la aflicción de su vida, nos dice el profeta Isaías: "Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos" **(Isaías 53:11)**.

La satisfacción llega principalmente a través del sacrificio, de la entrega voluntaria. Por eso es que Rojas Marcos nos dice que para tener satisfacción nos hace falta fuerza de voluntad, porque esta es la que nos ayuda a no abandonar cuando estamos mirando a la meta y nos tenemos que esforzar para llegar a ella. Y en el caso de los cristianos es avanzar hacia aquello que ya somos en Cristo.

Un concepto errado

Un concepto errado que tienen algunos cristianos es creer que solo se tiene satisfacción en las cosas "espirituales o superiores". A las demás cosas, como trabajar, esforzarse, comer, ejercitarse, bailar o cantar, las consideran mundanas.

El teólogo Baxter C. Kruger escribe en *El Gran Baile:* "La inmensa mayoría del tiempo de Dios en la tierra fue gastado en cosas ordinarias, y de las que llamamos mundanas… El Hijo Encarnado pasó más tiempo haciendo cosas con sus manos que predicando. Durante al menos un momento en la historia, la risa, el compartir, la compasión, el amor, la relación, la camaradería y la unidad... la carpintería, la satisfacción de hacer cosas, ayudar a otros, la excelencia humana, el orgullo sano, la satisfacción de la creatividad y el diseño, y el ir del diseño al producto acabado, fueron más que meramente humanos. Fueron la expresión viviente de la humanidad de Dios, la expresión viviente del Hijo Encarnado viviendo su filiación divina, la expresión viviente de un hombre totalmente bautizado en el Espíritu Santo" (Pág. 62).

Tenemos que dejar atrás esa dicotomía de nuestro tiempo y actividades. Cuando reímos, compartimos, trabajamos o nos divertimos en una forma aprobada por Dios, ese tiempo y actividad son también espirituales en comunión con Dios, porque el Espíritu Santo vive en nosotros continuamente. Teresa de Ávila no estaba equivocada cuando dijo: "Entended que, si es en la cocina, también entre los pucheros anda el Señor".

Pero aún así, todavía no tenemos la plenitud de la satisfacción que nos aguarda, porque está nuestra humanidad que a veces nos traiciona, es seducida por el enemigo y dejamos de pensar, hacer o decir aquello en lo que los hijos de Dios sienten satisfacción. Llegará un día en que alcancemos plena satisfacción, como escribió David: "En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza" **(Salmos 17:15)**.

Mientras tanto tenemos que gozarnos en la relación con Dios, de los unos con los otros y con su creación, porque también ha puesto mucha satisfacción en estas cosas que nos permiten gustar algunos destellos de la plenitud de la satisfacción que nos espera con Dios. ■

Charla en el útero

por José Manuel Furtado

¿Pensaste alguna vez de qué podrían hablar dos gemelos en el útero de su madre? Probablemente se preguntarían el uno al otro: "¿Qué hacemos aquí? ¿Habrá alguna vida además de esta que tenga interés para seguir adelante?".

"¿Cierto que la habrá?", dice uno de ellos. El otro no se conforma y le contesta: '¿Qué vamos a encontrar? Probablemente a nuestros padres. ¿Cómo saber de su existencia?'.

"Si estuvieras atento sentirías una mano que nos toca y acaricia cuando nos movemos aquí dentro, y oirías las canciones de amor y de esperanza mientras aguardan nuestra llegada".

La vida en el vientre tiene todo el sentido de la felicidad. Vivimos y nos movemos, acomodados con el calor de quien nos carga y acaricia, esperando el día en que con la luz de la Luz, que ilumina a todos, podamos ser iluminados.

Y la respuesta a nuestra pregunta: "¿Habrá vida más allá de esta?", es: Sin duda habrá vida iluminada por la luz del amor y de la justicia, en la plenitud de la gracia inmerecida que vamos a recibir en la continuidad de la seguridad eterna de la vida espiritual que nos será atribuida por el Creador Supremo.

Concluimos diciendo, que en el comienzo de la vida en el vientre materno, preguntamos si habrá vida más allá de donde nos encontramos, y que al final de la vida nos preguntaremos si habrá vida más allá de donde vamos. ■

Cuando se descansa en Dios

por Pedro Rufián Mesa

"Pareciera como si una vez que una dejara todo en las manos de Dios, después de aceptar la absoluta incapacidad y la imposibilidad de hacer algo por una misma, su intervención y su poder se hicieran más indubitablemente manifiestas", compartía Clara con Esperanza que había ido a visitarla a su casa de nuevo.

Esperanza después de haber conocido a Clara, por medio de su oncólogo, se había quedado sorprendida y favorablemente impresionada, como psicóloga, por la entereza, la fe, la confianza y la tranquilidad con la que Clara estaba haciendo frente a todos los desafíos que se le habían venido encima: un cáncer de mama con mastectomía total, del que se estaba recuperando, haber perdido a su esposo hacía poco en un accidente de tráfico quedándose con tres hijos adolescentes.

Había dado apoyo psicólogico a muchas pacientes en situaciones similares a las de Clara, pero no recordaba a ninguna con su entereza y confianza. ¿Sería su creencia y relación personal con Dios la que hacía esa gran diferencia? Su interés como psicóloga y como recién convertida la había llevado a visitar a Clara de nuevo subyugada por lo que había experimentado después de haberla conocido y hablado con ella el día anterior. Tal había sido el impacto que su entereza, seguridad y fe le habían causado.

Esperanza misma, a pesar del poco tiempo que llevaba como creyente, había experimentado cosas que podía explicar como psicóloga, con la lógica, la razón y el poder de la motivación; y otras que quedaban fuera de cualquier análisis psicólogico o racional.

Parte del interés de Esperanza en saber de donde sacaba Clara su fortaleza y estabilidad estaba motivado por su situación personal, pues conforme se acercaba la fecha de su segunda sesión

de quimioterapia experimental, para tratar de superar el cáncer de páncreas que sufría, notaba que estaba aumentando su nerviosismo y ansiedad.

"¿Cómo una psicóloga, que además estaba dando apoyo psicológico a otros pacientes pasando por la misma enfermedad, podía estar más inquieta que Clara?", se preguntaba. Ella quería saber qué secreto guardaba Clara.

Clara, como si adivinara el gran interés que bullía en la cabeza de Esperanza, continuó diciéndole: "Al principio no fue nada fácil, todavía a veces no lo es. Cuando descubrí que padecía cáncer y el alcance del mismo, había ocasiones en que dudaba y pensaba que quizás había hecho algo mal. Me culpabilizaba y pensaba que yo tenía que hacer algo para superar la situación".

'Pero, ¿echar sobre ti parte de la carga de superar la situación te causaría gran inseguridad, estrés y tensión? Esperanza la interrumpió.

"Andrés me ayudó mucho entonces como pastor, y lo sigue haciendo todavía. Me dijo que tenía que descansar totalmente en Dios, confiar todas mis inseguridades, tensiones y dificultades a él. No sabía como hacerlo, pero a medida que creció mi relación personal con él como Padre, también lo hizo mi fe para descansar en él. Poco a poco empecé a dejar las situaciones de verdad en las manos de Dios".

Esperanza estaba empezando a entender pero quería escuchar algún ejemplo concreto, así que le preguntó a Clara: '¿Qué hiciste cuando además de diagnosticarte el cáncer de mama sufriste la dolorosa perdida de tu esposo en el accidente de tráfico?'.

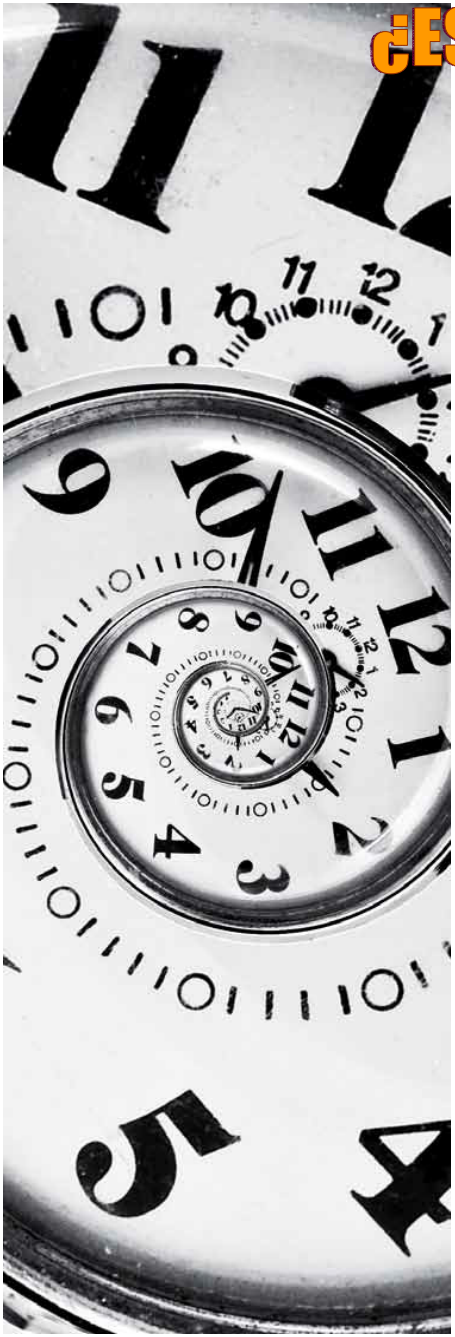
"Al principio pasé por un periodo de negación. No podía entender como Dios había permitido que nos sucediera una situación dolorosa tras otra. Después se transformó en confusión y enfado. Recuerdo que me sentía enfadada con Dios igual que una niña se enfada con su padre pensando que pudiendo haber hecho algo para evitarle un gran dolor, sin embargo no hizo nada.

Pero después de pedirle a Dios ayuda, llorando y rendida, acepté la dura realidad que tenía delante. Empecé a tratar de reconocer y aceptar sinceramente, lo que afirmó Jesús: que por mí misma, separada de él, no podía hacer nada". Clara tomó de nuevo su Biblia y encontrando con bastaste rapidez la escritura que tenía en su mente, y deseaba mostrar a Esperanza, leyó: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer" **(Juan 15:5)**.

"Me rendí a Jesús indefensa, aceptando y reconociendo que la totalidad de nuestras vidas, el presente y el futuro está en las manos de nuestro Creador. Recuerdo que un día, en medio del dolor, Dios me guió a leer una escritura en los Salmos que a mí me confirmó lo que ya estaba tratando de hacer". Mientras Clara afirmaba esto buscó la escritura a la que se refería: "Encomienda al Señor tu camino, confía en él; y él actuará" **(Salmos 37:5)**.

Esperanza escuchaba a Clara con atención y verdadero deseo de aprender de ella.

(Continuará en el próximo número)



¿ES LA VIDA ETERNA SOLO PARA UNOS POCOS?

por Bob Klynsmith

"¿Qué me dice de mis amigos y familiares que murieron como hinduistas y nunca escucharon el mensaje del evangelio? ¿Están perdidos para siempre?

Esta pregunta se le hizo a un pastor que acababa de dar un inspirador mensaje en un almuerzo para ejecutivos cristianos. Las lágrimas aparecieron en los ojos de una joven cuando llegó la respuesta con un resonante "sí".

Un pequeño grupo de personas, presentes en el almuerzo, entraron después en mi oficina con diferentes emociones en sus mentes que iban del enfado, al temor, la confusión y el desencanto, preguntando: "¿Significa eso que la amorosa relación que esa joven ha tenido con la familia que la cuidaron y criaron está perdida para siempre?

¿Cómo reconciliamos nuestra comprensión de un Dios amoroso que se preocupa profundamente por cada persona en esta tierra, con lo que algunas personas creen: que gran parte de la humanidad está condenada para siempre, simplemente porque la maravillosa

noticia de nuestro destino en Cristo nunca llegó a sus oídos? Sin embargo, Juan 3:16-17 nos dice: "Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él".

Este pasaje enfatiza la verdad de que Cristo no vino a condenar al mundo, sino para salvarlo. Pero alguien puede preguntarse: "¿No estaría Dios condenando a la mayoría en este mundo al permitir que miles de millones de personas estén excluidas del incalculable conocimiento de que Jesús murió por todos, para que todos puedan tener la oportunidad de responder a su maravilloso don de la salvación?

El amor extraordinario de Dios por toda la humanidad es destacado en varios pasajes de las Escrituras. Por ejemplo: "Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad" **(1 Timoteo 2:3-4)**. "Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres" **(Tito 2:11)**. En los últimos años de su vida, justo antes de su exilio a la isla de Patmos, el apóstol Juan señaló la sorprendente verdad de que Jesús murió por todo el mundo: "Él es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados, y no sólo por los nuestros sino por los de todo el mundo" **(1 Juan 2:2)**. ¡Todos están incluidos!

> "Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad" **(1 Timoteo 2:3-4)**.

Puede que alguien se pregunte sobre las varias referencias bíblicas de los pocos que abrazaron a Jesús históricamente y los que responden ahora en contraste con los cerca de siete mil millones de personas que viven en la tierra hoy: "Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan" **(Mateo 7:13-14)**. Este y otros pasajes se refieren a nuestra vida presente en el mundo, donde un pequeño grupo de personas eligen andar por el camino angosto de la salvación a través de Cristo, en contraste con la mayoría que viven en "el camino espacioso" que lleva a la destrucción.

No está limitado

Es importante darse cuenta que el propósito y la capacidad soberanas de Dios de traer a las personas a la fe en Cristo no está limitada a nuestra mortalidad física, al aquí y al ahora. Jesús afirmó que cuando fuese crucificado atraería a él a todos los seres humanos: "Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo" **(Juan 12:32)**. Esta es una realidad ya, aunque la mayoría de las personas, en su ignorancia, no vivan en ella todavía.

También el propio Jesús se refirió a un tiempo en el que: "…viene la hora en que todos los que están en los sepul-

Esto señala a una resurrección futura y al juicio final cuando Cristo se dé a conocer a sí mismo a todas las personas.

cros oirán su voz, y saldrán de allí. Los que han hecho el bien resucitarán para tener vida, pero los que han practicado el mal resucitarán para ser juzgados" **(Juan 5:28-29)**. Esto señala a una resurrección futura y al juicio final cuando Cristo se dé a conocer a sí mismo a todas las personas, y todos lleguen al conocimiento y comprensión de "Quién" es él. Como criaturas con libre albedrío cada ser humano tendrá que elegir: responder, aceptar y recibir el ofrecimiento de un magnífico futuro eterno en Cristo, o no.

Creo que el gran contraste que se producirá al considerar las indescriptibles consecuencias de vivir en un mundo caído, caracterizado por el pecado, el dolor y el sufrimiento, comparado con un futuro eterno lleno de gozo en el Reino de Dios, sin duda resultará en un "¡sí!" enfático de la mayoría.

Piensa en nuestro glorioso futuro más allá del sepulcro, cuando todos los seres humanos que hayan aceptado y recibido a Cristo, y lo que son en él, serán resucitados incorruptibles y recibirán un cuerpo espiritual inmortal, ya sin la contaminación causada por el devastador equipaje como resultado de la caída. Cuando lo perecedero será vestido de lo permanente y lo mortal de inmortalidad. Cuando la muerte será sorbida por la victoria que Dios nos ha dado a través de nuestro Señor Jesucristo **(1 Corintios 15:12-58)**.

Es casi imposible para nosotros ni siquiera empezar a vislumbrar la inmensamente inspiradora profundidad, anchura y altura del amor incondicional de nuestro Padre por toda la humanidad. El Dios infinito no solo se ha sacrificado a sí mismo por la salvación de todas las personas, sino aún más inconcebible, provee la oportunidad para que todos los seres humanos se unan para siempre a la deliciosa relación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Tuve el privilegio de compartir estas sorprendentes verdades con el grupo de personas preocupadas que habían llegado a mi oficina con expresiones de estar alarmadas en sus rostros. Fueron profundamente confortadas por el amor ilimitado de nuestro Padre Todopoderoso que desea sinceramente ver que cada uno de los seres humanos entra en la plenitud de su reino.

Imagina el gozo indescriptible de los amigos y familiares de esa joven cuando se encuentren con su hermana que había aceptado a Jesús y andado fielmente en sus caminos. Imagina tu inimaginable gozo cuando te encuentres reuniéndote de nuevo con tus amigos, y familiares que nunca conocieron a Cristo a este lado de la resurrección. Recuerda que son criaturas con libre albedrío las que han de tomar la decisión de aceptar o rechazar este increíble don de la salvación.

Yo de nuevo sugiero que la mayoría, incluyendo a tus seres queridos, dirán "sí" a su futuro destino en Cristo. ■

EL PAN DE VIDA

Recientemente la oficina de nuestra comunión recibió esta carta y le pedimos a su autor si podíamos compartirla con todos los lectores. Dijo que sí, y esto es lo que escribió:

Estimado Tim:

Algún alma bondadosa dejó sobre la mesa de mi despacho un número de vuestra revista, y por supuesto la leí. ¡Brillante! Me sentí identificado con muchos de sus artículos. Me encantó la forma en la que compartís el mensaje de la gracia en Cristo.

En verdad creo que una vez que un cristiano ha experimentado la plenitud de la gracia divina, debe de arder de deseo de compartir el amor y la gracia de Dios con todos, creyentes y no creyentes por igual. Deseo compartir una historia especial contigo, algo para animarte y para alabar a nuestro maravilloso Abba Padre en los cielos.

Dios os bendiga y a seguir con la buena obra. Bryan Speight

Ayer fue el día del pensionista en el supermercado al que vamos y nos hicieron un 5% de descuento. Ashley, mi hijo, había llevado en su coche a Melanie, mi esposa, y yo les había seguido en el mío ya que tenía una cita de negocios después. Salimos del supermercado con nuestras compras y Mel y Ash regresaron a casa. Yo miré mi reloj y viendo que tenía veinte minutos libres me pregunté qué podía hacer para pasar el tiempo. En ese momento un hombre se dirigió a mí. Sostenía en su mano una lata de crema negra de calzado y un

cepillo y preguntó si podía pulir los neumáticos de mi coche a cambio de un donativo.

Mi reacción inicial fue un poco irónica ante su sin sentido, pero algo me hizo recapacitar, y le dije: "Haré un trato. Te compraré veinte minutos de tu tiempo por unas monedas. Él me miró y aceptó.

"Voy a hablarte de Jesús", le dije. Él, señalando a una mujer que estaba de pie dijo: 'Esa es mi esposa, ¿puede unirse a nosotros?'. "Por supuesto", le contesté. Caminamos hasta un banco libre en el parque, donde pasaban las personas. El Señor reveló que estaban en una situación profundamente oscura y se habían entregado a la bebida tratando de olvidar sus problemas. Le pedí al Señor que les mostrara su amor y poder en una forma que comprendieran, y les dije: "Nunca podréis salir de ese agujero por vosotros mismos, los poderes del las tinieblas son muy poderosas y malvadas, nunca podemos vencer en la carne. Tenemos que vivir en el poder y el amor de Dios, y podemos hacerlo solo si confesamos nuestros pecados y nuestra incapacidad para vivir como él desea, y nos arrepentimos. Tenemos que decidir entregar a Jesús toda nuestra vida. Un compromiso total. Él no puede trabajar con media vida".

'¡Creo en Jesús!', gritó. "Entonces ahora es el tiempo de arrepentirte y pedirle a Jesús que te lave en su sangre, que te limpie de todo pecado y de dedicarle todo lo que eres y tienes, para vivir día a día en el poder de su Espíritu para darle honor".

Para entonces las lágrimas corrían por sus mejillas mientras Dios los convencía. Fue conmovedor ver como Dios estaba trayendo al hogar a sus ovejas perdidas de nuevo. Personas que, generalmente, rechazaba la sociedad pero a las que Dios amaba. Oramos juntos y volvieron a dedicar sus vidas a Dios.

Colin me preguntó: '¿Qué hacemos ahora? ¿Quién proveerá nuestras necesidades diarias?'. "Crees en la Palabra de Dios?", le pregunté. 'Sí', contestó Colin. "Entonces escucha con cuidado lo que Dios promete en Mateo 6:31-33: 'No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas'".

Colin me miró con una mezcla de confusión y duda. El gesto de su rostro decía: '¿Puede ser verdad tal cosa?'.

Luego llegó una imprevista acción providencial de Dios. Una mujer, a la que yo no había visto nunca antes, que pasaba cerca de nosotros empujando un carro de compra totalmente lleno, escuchó durante unos breves momentos, tomó un pan de su carro y lo alargó en dirección a Colin diciendo: "Por favor, tome esto". Colin alargó sus dos manos y agarró el pan. Miró a la persona que se iba y me miró a mí con una mirada de sorpresa total en su rostro.

"¿Pediste pan?", le pregunté. "¡Dios ha provisto!". Dios había asegurado a Colin que él es de toda confianza y que su Palabra es verdad, todo lo que tenemos que hacer es creer en él. Tenemos un Padre en el cielo que nos ama verdaderamente y que guarda sus promesas. ■

¡¡Gracias, Mª. Ángeles!!

por Sisco Xavier Arimón Carreras

Gracias Miriam por todo lo que haces por mí. Me has querido como si fuese tu padre. Yo te considero más que una madre, te tengo por una hija. Sé valiente que yo estoy a tu lado hasta el final. Tu papi Siscu Xavier.

Te dedico este poema junto a tus hijos Anuar, Sara, Karol y Karim, con gran afecto y cariño por esto siete años de convivencia. Gracias familia Muagni:

¡No hay a ti…!
que supervisas por mí
mis movimientos desde el exterior.
No hay… A ti…
Que hiciste renacer en mí la ilusión,
sin ni siquiera saber que la había perdido.
No hay…A ti…
Que comprendiste un día
sin explicaciones ni preguntas.
No hay…No hay palabras.

Dedico este artículo especialmente a todas las familias que tengan en el seno de su hogar a algún joven, adulto o anciano conviviendo con ellas, en una habitación realquilada sin ser parientes.

Doy gracias a nuestro buen Dios, lleno de amor, de justicia y misericordia, por haberme dado sus beneficios y

ayuda cuando hace siete años llegué a la vida de cada miembro de la familia Muagni.

Recuerdo que yo dormía en un garaje, en unas condiciones infrahumanas, sin ducha ni calefacción y apenas sin comer. Mi aspecto era el de un vagabundo: pelo largo, barba descuidada y mal aseado. Fumaba porros, abusaba de los medicamentos y temblaba por mi adicción al alcohol.

El cambio de vida y de rumbo

Un día Dios me movió a preguntarme: "¿No has de cambiar de vida y de rumbo?". Recapacité y hablé con una asis-

tenta social para ingresar en un centro gratuito de recuperación de drogadictos, marginados y alcohólicos.

No sirvió de nada estar siete meses en una granja de drogodependientes, ya que al salir de la misma volví a recaer.

Regresé al mismo pueblo donde residía antes, Figueras. Fui de casa en casa buscando una habitación para alquilar como alojamiento. No lograba estar más de un mes en el mismo lugar, hasta que un pastor evangélico me acogió y me permitió dormir en el local de su iglesia. Allí estuve cuatro meses pero seguía descompensado, hasta que conocí en un bar a la señora Maica.

Le expliqué que deseaba irme del local de la iglesia donde dormía, ya que no tenía ducha ni agua caliente o cocina. Maica habló con su cuñada María Ángeles García. Fue entonces que empezó una nueva etapa en mi vida. Una nueva página de mi traumática historia.

No tengo duda de que fue el Dios de bondad y de justicia el que puso a Mª. Ángeles en mi camino. Al principio tenía temor de mí, pero después vio que era un alma necesitada de afecto y cariño. Sus correcciones cariñosas, consejos, cuidados constantes y diarios, paciencia con mis manías o tonterías empezaron a producir en mí el cambio.

Ella tenía lo que yo buscaba y necesitaba: Era consuelo, el bálsamo del amor, el cariño, el afecto y la bondad. Todo eso lo usó Dios para libertarme para siempre de la esclavitud del alcohol, las pastillas y los porros. Ya llevo libertado cinco años, gracias a Cristo que utilizó a Mª. Ángeles como su instrumento.

Ahora soy una persona nueva y transformada. Dios llevó a cabo ese tremendo cambio en mí en dos años, valiéndose de ella. Lo que no pudieron lograr las granjas de toxicómanos, los psiquiátricos, los hospitales, los centros de salud mental, las residencias para alcohólicos durante más de veinte años, lo hizo Dios cuando llegó al cielo mi clamor deseando ser feliz sin ataduras por amor a Cristo y a mis semejantes.

Voy a celebrar con una fiesta sana el séptimo aniversario de esta victoria en Cristo Jesús, a través de esta madre con cuatro hijos, dos pequeños y dos mayores. Ella sabía la atadura que significa cualquier dependencia, ya que su misma madre, fallecida, sufrió las consecuencias del alcoholismo.

No deseaba que yo sufriese sino que, a través de decenas de oportunidades y acogiéndome en su hogar, yo llegara a ser una persona nueva, un enfermo curado y un miembro más de su familia, considerándome el abuelo de la misma.

Pido a Dios que muchas personas en soledad, mayores, enfermos o que arrastran cadenas de esclavitud, que convivan con una familia en una habitación alquilada, encuentren a muchas María Ángeles como la encontré yo por la gracia del Señor, mi Salvador que se preocupa del bienestar de sus hijitos desorientados o extraviados.

Gracias mi querida y nueva familia Muagni García. Gracias, muchas gracias mi Dios porque encontré la paz y la felicidad en ti a través de esta familia. ■

Rincón de la poesía

Recuerdos de Edén

Edén, triste final para el recuerdo humano;
vivencias rotas que frustró el pecado
en los albores de la creación…
Ya nunca el hombre tuvo el mismo corazón,
ni dejó nunca de ser esclavo.
"¡No moriréis!", creíste el engaño.
Con Eva diste un paso hacia la muerte
tras "delantales" del aquel árbol.
Dios te llamó en tu fracaso y miedo,
mas no lloraste ni le hiciste ruego
por aquel acto de auténtica locura.
Cavaste para nosotros sepultura,
volviéndonos al polvo de este suelo…
Bajó Cristo del Cielo
a reparar con su muerte, en una cruz clavado,
lo que rompió el primero.
Habló también de un Paraíso preparado
para todo el que acepte a este Cordero
que, Dios con tanto amor, nos ha enviado.
"Sí, viviréis", Cristo nos promete,
"porque yo vivo". Esa es su promesa
que por los siglos eternos permanece.

Lisardo Uría Arribe

Cartas al director

Estimados amigos de **Verdad y Vida:**

No tengo palabras para expresaros mi agradecimiento por vuestra fidelidad y amor a Jesucristo. Llevo parada desde que empezó la crisis y no habéis dejado de enviarme vuestra inspiradora revista en estos seis años, a pesar de que no he podido enviaros ni un pequeño donativo durante todo ese tiempo. Por supuesto, doy gracias también a cada uno de los colaboradores que, con su apoyo, hacen posible que **Verdad y Vida** pueda seguir llegando hasta nosotros.

Pido a Dios que bendiga a cada colaborador y a todo el equipo editorial. No os desaniméis, vuestro servicio en la obra del Señor tendrá su galardón.

Luisa Fuentes
Córdoba

Os agradezco de todo corazón que hayáis tomado la decisión de seguir enviando la revista en forma impresa a todos aquellos lectores que de otra forma no podríamos leerla. Yo apenas sé leer, y no sé ni que es Internet, así que de no recibirla no podría leerla. Tengo una pensión no contributiva, pero haré algún sacrificio para poder enviaros algo.

María Peinado
Burgos

Estimados amigos de **Verdad y Vida:** Soy cristiano evangélico. Recibo vuestra revista desde hace ya varios años. Dios os ha confiado un ministerio maravilloso que llega a muchas personas que, de otra forma, no tendrían acceso al evangelio. Ahí va adjunto en el sobre mi granito de ayuda. Pido que muchos otros lectores cristianos se animen a hacer lo mismo para que podáis sobrevivir a la crisis pues vuestro ministerio es necesario.

Toni Puig
Barcelona

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet

Argentina: Olavaria, 4543; (1842) Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia: Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá. Teléfono 3142825

Chile: Casilla 11, Correo 21, Santiago.

El Salvador: Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España: Apartado 185, 28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos: P.O. Box 5005 Glendora, CA 91740-5005

Guatemala: Apartado postal 2489, Guatemala.

Honduras: Apartado 20831, Comayagüela.

México: www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Paraguay: Juan Salazar 1257 Lambaré. Tel. 595971316800

Perú: www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo:
www.gci.org/churches

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XVIII – NÚMERO 1 *Odisea Cristiana* Enero – Febrero - 2014

COMUNIÓN INTERNACIONAL DE LA GRACIA
Viviendo y compartiendo el evangelio
Email: iduespana@yahoo.es - www.comuniondelagracia.es / www.gci.org
APARTADO 185
28600 NAVALCARNERO, (MADRID)
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

La verdadera historia de la Encarnación

¿Odia Dios la Navidad?

Encuentro con Jesús camino de Etiopía